

La Princesa del Bosque

Había una vez una niña muy bonita que vivía con sus padres cerca de un bosque.

Era hija única, por eso era muy regalona.

Su carita parecía de muñeca, sus papas la adoraban porque era muy inteligente y obediente. Siempre jugaba con sus muñecas, su madre le hacía vestidos que eran preciosos y ella se sentía muy feliz. Tenía una pieza para ella sola, pero una noche quiso salir a dar un paseo sin que sus padres se dieran cuenta, como estaba cerca del bosque fue para allá y le llamó mucho la atención unas lucecitas que alumbraban de noche. Eran unas luciérnagas, ella quedó muy asombrada por el espectáculo y no le dio miedo. Camino mucho tiempo y no se dio cuenta que cada vez se alejaba más de su casa.

Ella estaba feliz, pero de tanto caminar se cansó y se sentó en el pasto, de repente vio unos conejitos que saltaban al lado de ella, ellos querían jugar con la princesita y se dejaban tomar en brazos y le hacía cariño, pero ya estaba amaneciendo porque los pajaritos estaban despertando y cantaban muy bonito, eso a ella le gustó mucho. Pero en su casa sus papas ya se habían levantado. Y fueron a su pieza y no la encontraron, se asustaron mucho y comenzaron a buscarla. Se dirigieron al bosque y la llaman, pero ella no respondía, pues se había quedado dormida junto a sus nuevos amiguitos, que le dieron su calor. Sus papas la llevaron de nuevo a su casa y ahora le dieron permiso para que visitara a sus amiguitos, siempre que les avisara a ellos.

Fin